La mujer y el liderazgo en la educación superior

¿Qué tan fuertes son los obstáculos?

Sara G. Martínez

En Monterrey, Nuevo León, del 12 al 14 de junio de 2003 se llevó a cabo el Seminario Internacional *La mujer y el liderazgo en la educación superior. ¿Qué tan fuertes son los obstáculos?* que organizaron conjuntamente el Centro de Estudios Universitarios con sede en Monterrey, N. L. y la Universidad Autónoma de Nuevo León, instancias que apoyaron la iniciativa y se constituyeron en anfitriones del evento, promovido originalmente por la International Association of University Presidents (IAUP) y la International Association of Universities (IAU).

Éstas dos últimas organizaciones, por primera vez dirigidas por mujeres, han sido sensibles a la necesidad de ir más allá de la exaltación de la urgencia de equidad de género, buscando estrategias para avanzar en el cumplimiento de esta meta. Elementos fundamentales en el éxito del seminario fueron la Dra. Igrid Moses de la Universidad de New England (Australia) y Presidenta 2002-2005 de la IAUP, y la Dra. Eva Egron-Polak, secretaria general ejecutiva de la IAU (dependiente de la UNESCO y con sede en París).

Los objetivos del evento fueron:

- Reconocer y destacar el importante papel que desempeñan las mujeres en el mundo de la educación superior desde diversos puestos de liderazgo y altos cargos administrativos.
- Examinar hasta qué punto una participación plena y equitativa de las mujeres en educación superior es realidad hoy en las diversas regiones del mundo.
- Propiciar el diálogo y el intercambio de ideas entre líderes de la educación superior con el fin de promover y hacer posible una mayor participación de las mujeres en este campo.
- Compartir información y evaluar algunas de las políticas y esquemas de incentivos existentes para promover la equidad en cuanto al género en la educación superior.
- Alentar a los organismos educativos nacionales, regionales e internacionales incluyendo a las universidades para que acaben con los obstáculos e impedimentos que siguen obstruyendo una efectiva participación de la mujer en la enseñanza, la investigación y la administración en la educación superior.
- Instar a los gobiernos a que legislen favorablemente en pro de la igualdad de oportunidades para las mujeres y de exigir responsabilidades a las universidades en sus políticas de contratación.

De estos seis objetivos propuestos, los cinco primeros fueron alcanzados a lo largo de las diversas sesiones de trabajo. En el último caso, somos optimistas porque al menos en la sede del evento, las autoridades estatales asistentes se mostraron proclives para apoyar en el logro de la equidad en todos los ámbitos de la vida social, incluyendo por supuesto el de la educación superior no únicamente como espacio de formación sino como ámbito laboral.

Un centenar de personas procedentes de ministerios de educación, rectorías, claustros universitarios, áreas de investigación académica, catedráticas y catedráticos, estudiosas y estudiosos interesados todos en las diversas expresiones de la academia se dieron cita, procedentes de 28 países: Nigeria, España, Benin, Siria, Palestina, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia, Argentina, Turquía, Corea, Australia, Portugal, Tailandia, Corea, Tijikistan, Irán, Costa Rica, Corea, Colombia, Omán, Rumania, Japón , Sudáfrica y México. La riqueza de contextos históricos, políticos, económicos, culturales y étnicos, otorgó a la interacción que se suscitó una gran riqueza de perspectivas y experiencias en ocasiones sorprendentes para el contexto mexicano.

A lo largo del seminario fue posible conocer muy variadas experiencias en torno del liderazgo femenino. Para ilustrar el tema tomo tres ejemplos. Uno de ellos expresado como avance significativo es el Sultanato de Omán, que recientemente cambió su legislación laboral para otorgar permisos con goce de salario a las mujeres que enviudan a fin de que puedan respetar la ley coránica y guardar el luto correspondiente por 4 meses y 10 días sin perder por ello su posición laboral; o el caso del personal académico que es contratado para nutrir las aún recientes instituciones de educación superior, al cual se le cubren gastos de transporte para la familia completa, independientemente del sexo de la persona empleada. Esto es un avance ya que según expresó la Dra. Samira Moosa, hasta hace poco tiempo–: a los varones se les contrataba como "profesionales" y se consideraba que ellos venían con su familia así que los gastos de transporte y manutención de la esposa e hijos estaban incluidos, pero en el caso de las mujeres, se cubrían únicamente sus gastos y no se contemplaba a la unidad familiar.

Otro ejemplo de esta diversidad son las perspectivas norteamericanas, presentadas por la Dra. Claire A. Van Ummersen. A la fecha el 58% de la matrícula del nivel superior es de mujeres y del 44% en el caso de los doctorados, sin embargo los sectores pro-equidad temen un retroceso ya que empiezan a promoverse iniciativas tendientes a derogar las leyes de *Affirmative action* (acción positiva) por considerarse que han dejado de ser necesarias por la mayor presencia de mujeres e incluso, que existe el riesgo de pasar al otro extremo: llenar de mujeres las universidades y excluir a los varones.

No obstante, estas políticas pro-equidad siguen siendo indispensables porque la marginación de las mujeres en la universidad continúa, el aislamiento, los efectos residuales del pasado, las responsabilidades familiares, las formas en que se toman las decisiones (frecuentemente al margen de lo formal), siguen afectando a las mujeres.

En el caso de Japón, la Dra. Kuniko Tanioka destacó el papel que las mujeres han ido conquistando especialmente después de la guerra, cuando se fueron convirtiendo en líderes, formadas curiosamente en universidades femeninas, ya que por mucho tiempo se careció de una política nacional específica para promover la educación superior femenina en una sociedad dominada por hombres.

Las universidades femeninas como espacios para la creación de liderazgo de mujeres que a partir de estos ambientes han trascendido a diversos ámbitos de la vida japonesa , en especial en la posguerra, es hasta cierto punto un fenómeno inesperado porque en México suele pensarse en las universidades femeninas como espacios específicos de arte y humanidades en la perspectiva de "M.M.C.", mientras me caso, muy socorrida hasta hace algunos años.

Al analizar las perspectivas regionales (África, Norteamérica, Europa, América Latina, Cercano y Lejano Oriente, Australia) y las realidades institucionales específicas se llegó a comprobar que los obstáculos para la incorporación de las mujeres en los puestos de liderazgo en la educación superior continúan presentándose aún cuando existen ya avances significativos. Las matrículas femeninas se han incrementado sustancialmente. Todavía son reducidas en el África Negra principalmente, pero ya empiezan a aumentar aceleradamente. En el resto del mundo grandes cantidades de mujeres se han incorporado a este nivel educativo, aunque se conserva en lo general la segregación por áreas del conocimiento (en ingenierías, tecnología y ciencias básicas son notable minoría las mujeres). Si las tendencias se mantienen, en algunas décadas podremos hablar de paridad y probablemente de equilibrio en una buena parte de las áreas de conocimiento.

En el seminario se concluyó que en los espacios de liderazgo dentro de universidades y otras instituciones de educación superior estamos avanzando pero de manera muy lenta. No existe un reflejo aún del espectacular crecimiento de las matrículas femeninas en el ámbito de la docencia superior y menos en las posiciones universitarias más elevadas jerárquicamente. A más altura en la pirámide institucional, menos mujeres (como estudiantes —posgrado—, académicas —titulares, catedráticas, decanas—, gestoras —vicerrectoras, rectoras—).

Hay signos negativos como los asociados a problemas culturales, sistémicos, personales, pero también hay signos positivos, a veces esfuerzos aislados y poco sistemáticos. Es necesario organizarse y trabajar a nivel gubernamental, a través del diseño de políticas, leyes, presupuestos, prever incentivos y sanciones para lograr que los sectores más reactivos al cambio den un salto cualitativo y cuantitativo.

A nivel de las instituciones de educación superior se requiere monitorear los avances, analizar la situación con base en indicadores claros, concientizar a los grupos y que las mismas mujeres nos organicemos para presionar en el cumplimiento de los ordenamientos vigentes.

Es indispensable igualmente desarrollar investigación sobre el tema, crear redes de trabajo académico y desarrollar acciones específicas para impulsar la participación de las mujeres en todos los ámbitos, sirviendo de modelos para instar a otras a avanzar, apoyarlas en ello y entre todas y todos, cambiar los estereotipos.

Promover el liderazgo de las mujeres implica convertirnos en mentoras de las jóvenes, desarrollar las habilidades de liderazgo mediante formación y entrenamiento, promover la autoconfianza mediante el soporte a través de redes de apoyo, incrementar la masa crítica de las instituciones a favor de la equidad.

Finalmente, el seminario fue una oportunidad enriquecedora para abordar un asunto que no es "de mujeres", sino de la educación superior y más allá. ♦



IV Feria Estatal de las Mujeres

Sara Lourdes Cruz Iturribarría



En el nuevo Complejo Administrativo de Gobierno del Estado, del 29 al 31 de mayo de 2003, el Instituto Colimense de las Mujeres en coordinación con la Universidad de Colima y el Instituto de Fomento de Ferias y Exposiciones, organizó la *IV Feria Estatal de las Mujeres,* en la que participaron organismos gubernamentales y de la sociedad civil. La finalidad de esta ya tradicional feria, es la de mostrar los esfuerzos por incorporar al género femenino al desarrollo económico y social de Colima. Además de los stands de cada uno de los organismos participantes, en la sede de la Feria tuvieron lugar conferencias, mesas redondas, talleres y diversas actividades culturales como obras de teatro, danza, música, películas y presentación de revistas; de ellos es importante destacar la entrega, por tercer año consecutivo, del premio a *La Mujer colimense del año,* que este año recayó en la bióloga Ma. de Lourdes Gutiérrez González, destacada defensora del medio ambiente, quien, además del reconocimiento, recibió un premio de 10,000 pesos.

El objetivo de este premio es reconocer la labor que llevan a cabo las mujeres en los diferentes ámbitos (social, político, cultural), impulsando la participación de su género en aquellos espacios vedados tradicionalmente para ellas y promoviendo así un desarrollo más integral.

Así también, en el marco de IV *Feria Estatal de las Mujeres* y con motivo de la celebración de los primeros diez años de la revista *GénEros,* estuvieron presentes la Dra. Graciela Hierro y el Secretario de Cultura, Salvador Silva Padilla, los cuales hicieron un interesante balance de lo que han sido estos diez años de *GénEros.*

Otro de los eventos en que, además del Instituto, convocaron la Asociación Colimense de Universitarias y el Centro Universitario de Estudios de Género de la Universidad de Colima fue el *Panel de Análisis Retos y Perspectivas de la Agenda Política de las Mujeres,* en el que cinco de los ocho aspirantes a la gubernatura del Estado expusieron sus puntos de vista y programas en torno del desarrollo de las mujeres. ♦



GénEros, una revista fuerte, divertida, gozosa, inteligente: Graciela Hierro

Georgina Martínez

La directora y fundadora del Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM glosó la publicación que cumplió diez años de vida

Dentro del marco de la IV Feria Estatal de las Mujeres, se presentó el número 29 de la revista *GénEros,* que simultáneamente celebró 10 años de publicación ininterrumpida, con el propósito de abrir un espacio de reflexión desde la perspectiva de género de la condición de las mujeres y los hombres en la sociedad.

El último ejemplar de la coedición de la Asociación Colimense de Universitarias y del Centro Universitario de Estudios de Género de la Universidad de Colima, fue presentada por Guillermina Araiza Torres, directora de Publicaciones, Salvador Silva Padilla, Secretario de Cultura del Gobierno del Estado y Graciela Hierro, fundadora y directora del Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM. También asistieron las integrantes de la Asociación Colimense de Universitarias y del consejo directivo de la revista, a quienes se les hizo una mención especial, al igual que a Alberto Vega y Alma Patricia Álvarez, corrector y diseñadora de la revista desde sus orígenes, en junio de 1993.

Durante su intervención, Silva Padilla felicitó a la Consejo Directivo y de Redacción, y señaló el mérito de que ***GénEros*** sea una de las publicaciones

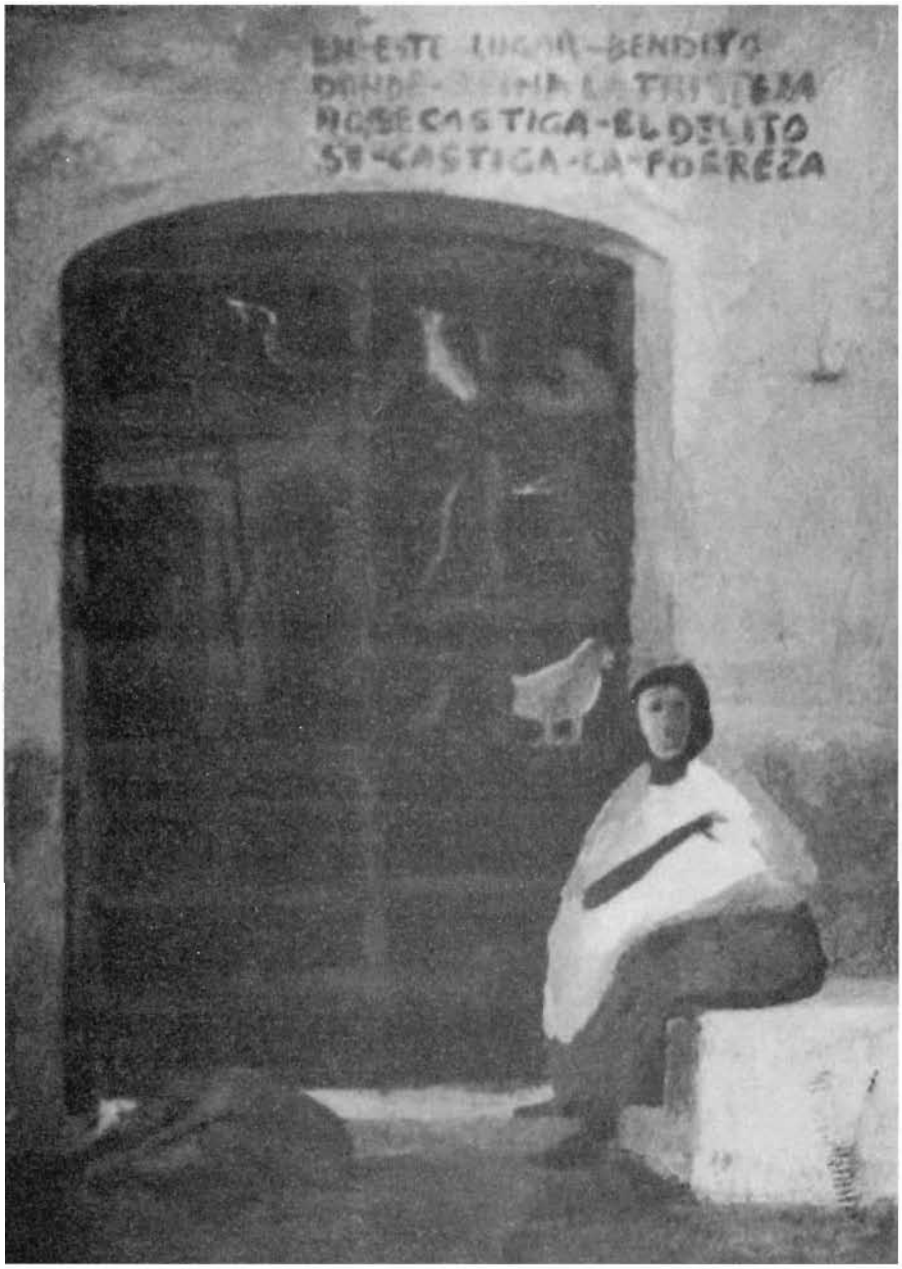
institucionales más antiguas vigentes, y "porque a los 10 años y 29 números se muestran altas cuotas de calidad".

Agregó que la presencia y aportes a la reflexión de la revista son cada vez mejores, así como el cuidado de la publicación que hacen de cada número un material de colección.

Pionera en su género, añadió, "estrictamente en el pleno y doble sentido de la palabra género y con todos los avances actuales en presencia y fuerza de las mujeres en la sociedad, para la revista aún hay camino por recorrer; hombres y mujeres debemos convencernos de que la reivindicación de la mujeres es la de la humanidad entera y nos deben ayudar a construir un nuevo humanismo".

Por su parte, Graciela Hierro, doctora en filosofía, describió la intención de la palabra género dentro de su contexto social, y dijo que ***GénEros*** es una publicación hecha por mujeres para mujeres y hombres que promueven relaciones de equidad en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

"Cuando la revista aparece, queremos que sea fuerte, que sea divertida, gozosa, inteligente, rebelde y que no acepte sin más lo que su género le dicta, es decir que se construya de acuerdo a los intereses de las mujeres y como ellas los entienden, y que se ocupe de todos los ámbitos del saber donde se emplee la perspectiva de género", apuntó.



"*GénEros* contiene la visión de las mujeres en todos los ámbitos de la cultura; por ejemplo, el número 29 que hoy presentamos contiene filosofía, feminismo, poemas, un artículo sobre el lado oculto de la filosofía de la autora española María Zambrano, algo de cómo la nueva masculinidad presenta a los hombres que ya no quieren ser padres de fin de semana, y que se preocupan por el afecto y cómo manejarlo".

Graciela Hierro finalizó su intervención al apuntar que "en realidad hemos hecho una revolución cultural de la mujer, probablemente la más importante de estos últimos siglos, porque sencillamente somos la minoría más grande del mundo". ♦